

Donde habite el olvido

Donde habite el olvido
En los vastos jardines sin aurora
Donde yo sólo sea
Memoria de una piedra sepultada entre ortigas
Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje
Al cuerpo que designa en brazos de los siglos
Donde el desco no exista.

En esa gran región donde el amor ángel terrible
No esconda como acero
En mi pecho su ala
Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento

Allá donde termine este afán que exige un dueño a imagen
Sometiendo a otra vida su vida [suya
Sin más horizontes que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres
Ciclo y tierra nativos en torno de un recuerdo
Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo
Disuelto en niebla ausencia
Ausencia leve como carne de niño.

Allá allá lejos
Donde habite el olvido.

LUIS CERNUDA